

LESS IS MORE?, MORE WITH LESS, MORE WITH LIGHT !

Sobre la Arquitectura de Vincent Van Duysen

PUBLICADO EN

Vincent Van Duysen. Ed. Thames & Hudson. Londres, 2007

Pensar con las manos, Madrid, 2008 (1º ed)

LESS IS MORE?, MORE WITH LESS, MORE WITH LIGHT !

Sobre la Arquitectura de Vincent Van Duysen

Sólo suelo escribir sobre los arquitectos cuya arquitectura me interesa y que me parece que vale la pena. Y la arquitectura de Vincent Van Duysen bien merece la pena. Aun siendo todavía muy joven, 45 años es una edad bien temprana para un arquitecto, las obras que ha construido tienen la cualidad, para mí esencial, de ser capaces de “permanecer en el tiempo”. Siendo rabiosamente actuales, no se alimentan de la arbitrariedad y el capricho con que se llenan hoy día la mayoría de las revistas de Arquitectura de moda, que parecen más revistas de moda que de arquitectura. Las obras de Vincent Van Duysen son obras a la vez que rigurosas y lógicas, muy hermosas.

¿MINIMALISTA?, NO GRACIAS.

Antes que nada tendré que decir que, en mi opinión, y quizás en la de Van Duysen también, a pesar de que le incluyan en todas las listas de minimalistas, su arquitectura no es minimalista sino algo distinto, mucho más profundo. Convertir el “less is more” miesiano en un “more with less” como yo ya he escrito tantas veces, y como yo entiendo que es la Arquitectura de Van Duysen, es algo muy distinto al dichoso minimalismo.

Para mí los minimalistas son aquellos que no sabiendo qué decir, se callan. Y en su misterioso mutismo, con sus gélidos espacios crueles y duros pretenden hacernos creer que aquello es algo interesante. Como la mala poesía. Pero nada más lejos de la realidad

La buena poesía, la poesía de verdad, lejos de ser un “minimalimo de la literatura” es la fascinante capacidad de conseguir con pocas palabras justas y precisas llevarnos al campo de la Belleza más sublime, capaz de conmover profundamente nuestro corazón a través de la cabeza. Como Shakespeare o San Juan de la Cruz. Pues así la

arquitectura del “más con menos”. Nada más y nada menos, que no es poco. ¿Lo entenderán algún día los dichosos críticos?. Pues Vincent Van Duysen no es ni más ni menos que eso: un poeta y muy bueno de la Arquitectura actual.

CERCA DEL CIELO. Penthouse and Office in Antwerpen.

La Casa-Estudio como si fuera la cabeza de ese edificio, en todo lo alto, expresa con toda claridad cómo frente a la arquitectura antigua que necesita inclinar sus planos para eliminar el agua y la nieve por gravedad, la arquitectura moderna propone una solución más racional.

La arquitectura nueva nos hace el regalo de poder construir el plano más alto como plano maravilloso, abierto al cielo, al sol y a la visión del paisaje en una posición privilegiada. Una lección bien aprendida de Le Corbusier.

La Arquitectura contemporánea y Vincent Van Duysen y muchos arquitectos más, trabajamos con otros elementos. El acero, el vidrio transparente plano en grandes dimensiones y las impermeabilizaciones sintéticas no sólo han desterrado hace tiempo a los tejados sino que hacen posible un trabajo profundo sobre el espacio que se abre al cielo. Y es que la arquitectura nueva, aquella del “esprit nouveau” del que hablaba el viejo Le Corbusier, parece a veces que sigue inédita. Cuando desde lo alto de mi terraza en Madrid, como si estuviera en el cielo, diviso los muchos planos últimos sin utilizar, vuelvo a sorprenderme.

Los espacios que Vincent Van Duysen consigue en lo más alto de su edificio, son especialmente interesantes. Son como “manifiestos” de la transparencia y de la radicalidad más gloriosa.

COMO JIRAFAS. Concordia Textiles Waregen.

Si nos ponemos frente al estupendo edificio de los Concordia Textiles Waregen, que parece construido hoy mismo, imaginamos que las cajas más altas, tan bien ordenadas, alzan sus cuellos como jirafas para atrapar la luz de lo alto, con un ritmo bien calculado, bien acordado.

Para un arquitecto, el ritmo entendido como control de la dimensión y de la proporción, como la Eurythmia lo entendió siempre, sigue siendo importante. Y parece que Vincent Van Duysen lo persigue y lo consigue. Las cajas altas del Concordia, por una parte sirven para tomar la luz y por otra para crear dilataciones en espacios verticales interiores de gran calidad. Conjunción indisoluble de la luz y del espacio: pura arquitectura.

UN PEDAZO DE CIELO. Sanctuary Sint-Niklaas

Y ¿qué podría yo decir de este luminoso pedazo de cielo que es el Santuario de San Nicolás?

La caja traslúcida, rotunda y poderosa parece desde fuera como una blanca nube geometrizada en blanco paralelepípedo. Una blanca nube posada en la tierra de la que en cualquier momento podría emerger un sonriente San Nicolás, feliz de habitar tan gloriosa morada.

El interior, muy hermoso muestra una clásica división entre lo estereotómico y lo tectónico. Aquella división tan clara propuesta por Gotfried Semper, recogida por Kenneth Frampton y que tantos hemos usado como mecanismo pedagógico en nuestras clases y en nuestra arquitectura.

La parte baja, ligada a la tierra, como excavada, material. Estereotómica. Para reposo del hombre. La parte alta, ligada al cielo, luminosa y etérea, llena de luz y de aire. Tectónica. Para satisfacción del alma. La “satisfaction de l’esprit” que decía el viejo maestro.

Una caja divina, clara y luminosa que merecía haber sido construída.

Y TODO VAN DUYSEN

Podría seguir analizando todo la obra de Van Duysen y la conclusión sería la misma. Desde el Block 20-02 de Beirut a la preciosa librería junto al Fashion Museum en la Nationalestraat. Desde sus limpios y escuetos diseños de muebles, hasta esa aguda Jaren Goh, sorprendente tostadora de pan. Desde el maravilloso loft en Mercer Street

en New York hasta su fascinante VVD house. Todo en Van Duysen es de primerísima calidad.

Una arquitectura sencilla y clara, lógica e inteligente a la que cuadran bien las palabras de Konstantin Melnikov cuando se refería a su casa de Moscú: “ Pudiendo ya hacer lo que me diera la gana, le supliqué a la Arquitectura que se despojara de una vez de su vestido de mármol, que se lavara el maquillaje y se mostrara como ella misma es: desnuda como una diosa, joven y grácil. Y como corresponde a la verdadera Belleza, renunciara a ser agradable y complaciente”.

Vincent Van Duysen, un verdadero arquitecto.